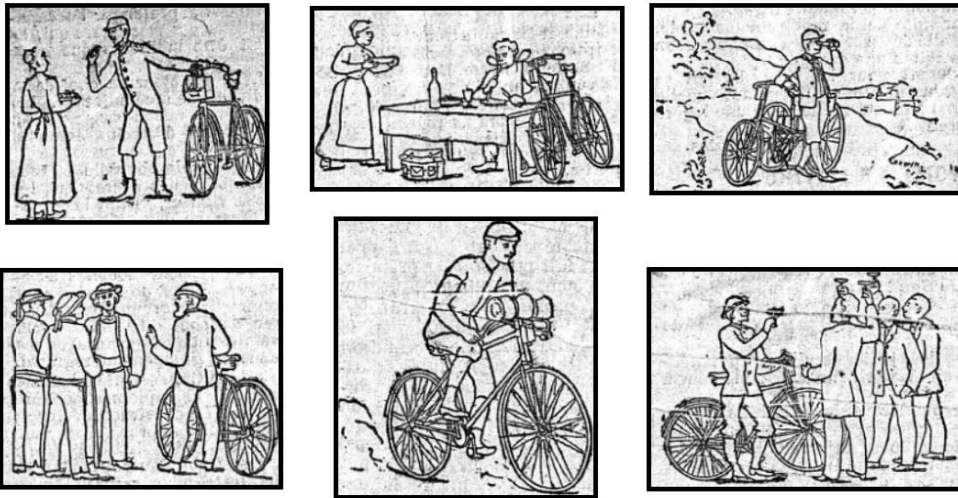


Paris Brest Paris 1891

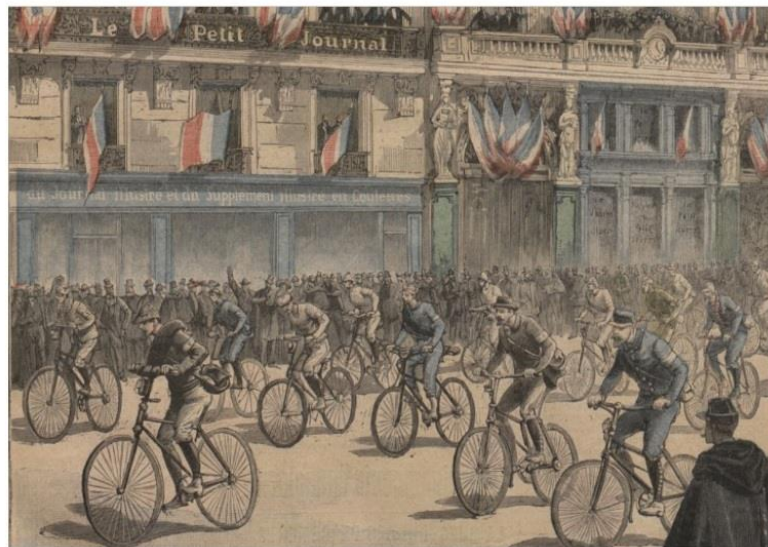
Una carrera en la que el corredor podía tener todo tipo de asistencias.

Por ejemplo un entrenador que le quitase el aire. Un entrenador en bicicleta, claro. Bueno, se entiende un entrenador tras otro, porque qué entrenador aguanta los 1200 kilómetros...

Y mecánico, masajista, cocinero y un secretario que le busque una cama en un buen hotel para darse un baño y dormir una horita y media. El problema es que luego no hay dios que te levante.



La salida se efectúa el domingo 6 de septiembre a las 6 de la mañana desde la rue Lafayette.



Los ciclistas buscan la Concorde y suben al Arco del Triunfo por los Campos Elíseos.

La salida efectiva se da en la avenida Foch. Bueno, entonces no se llamaba así.

En realidad la avenida se hizo en honor de Eugenia de Montijo y claro, se llamaba avenida de la Emperatriz. Pero al caer Napoleón III pues el nombre no era oportuno.

De momento la llamaron Avenida del Bois de Boulogne, nombre perfectamente lógico. Y así se llamaba en 1891.

Y allí se dio la salida a las 7 menos 5.

París Brest

En la Porte Dauphine había tantos espectadores que los ciclistas no podían pasar.

Bueno, ya han pasado y los tenemos en el Bois de Boulogne.

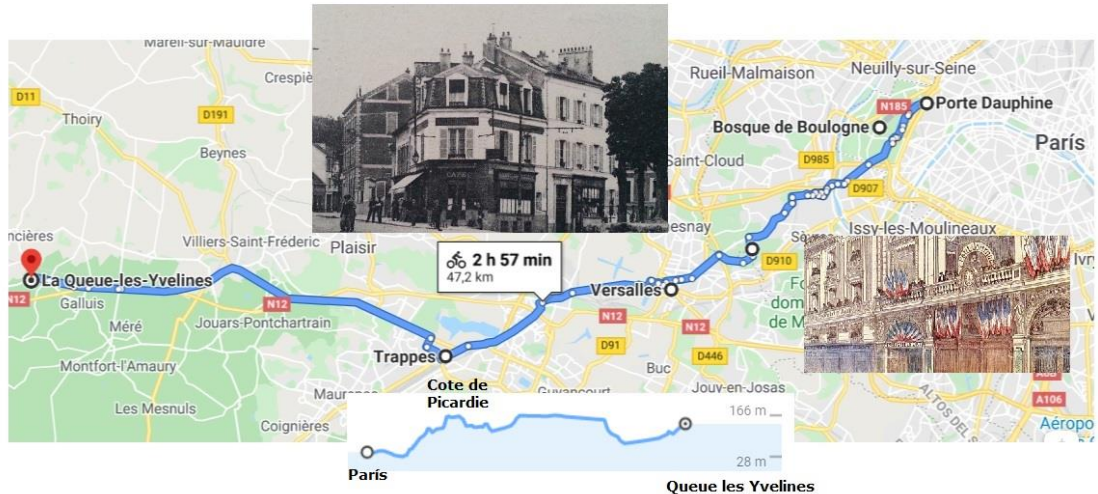
Poco antes de Versailles tenemos la cuesta de la Picardie, terrible, de algo más de un kilómetro...

Y está llena de gente que allí tiene una buena vista de los ciclistas subiendo. Y la gente pasa de boca en boca la noticia: ¡viene Terront! ¡viene Terront!

Y en efecto, a las 7 y 23, Charles Terront corona la Picardie.

Un minuto después cruza Paillardon. Y tras el viene Joseph Louis "Jiel" Laval y un innumerable rosario de ciclistas.

Un nombre, una pregunta suena: ¿Y Dubois? Nada, Jules Dubois no aparece.

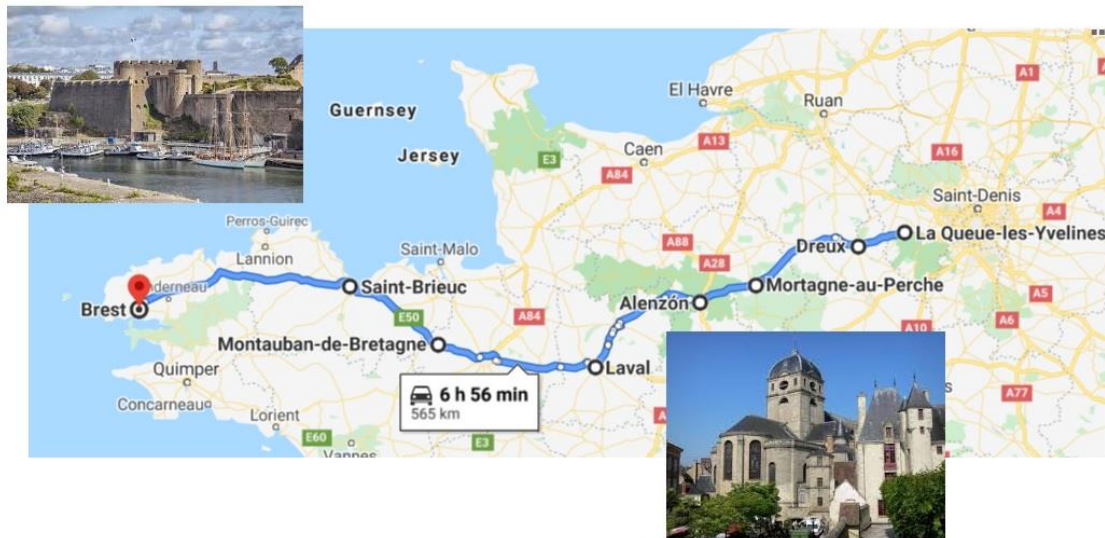


Pasado Versailles los ciclistas encuentran una hermosa carretera de macadán en perfecto estado. Pero el cruel organizador lo ha previsto y les desvía por el horrible adoquín de Trappes.

En el control de **Queue les Yvelines** se presenta Terront a las 9 menos cuarto. O sea que ha hecho 50kms en menos de 2 horas.

Cinco minutos después llega Jiel. También Dubois cruza el control, pero muy retrasado.

En **Dreux** se presenta Terront un poco antes de las 10. A las 10 llega Jiel Laval y a las 11 menos cuarto Dubois.



En **Alençon** Terront se presenta a las 3 y 20. Jiel empieza a perder un tiempo considerable: ya está casi a media hora. Llama la atención Jean Marie Corre que viene con Jiel. En cuanto a Dubois pierde ya más de 2 horas.

Terront pasa a las 5 por **Pré en Pail**. Jiel y Corre lo hacen un cuarto de hora después. Dubois al menos no aumenta su retraso.

Llega el crepúsculo. En **Laval** se presenta Terront a las 8 y media pasadas.

Jiel se presenta con casi media hora y Corre un poco más retrasado. Dubois sigue por encima de las 2 horas.

Pero Terront pincha y tiene que esperar a que su asistencia haga la reparación. Y tenemos a Jiel en cabeza y a Terront persiguiéndole en medio de la noche, la **primera noche**.

A **Rennes** llegan ya los 2 juntos.



Y se presentan en **Montauban** a las 2 de la madrugada pasadas.

Corre llega con casi 2 horas perdidas y una hora después lo hace Dubois.

Muchos corredores llegan a Montauban hacia las 8 de la mañana, pero hay que tener en cuenta que se han detenido a dormir unas horas.

En **St. Brieuc** se presenta Terront un poco antes de las 7 de la mañana y Jiel unos minutos después, pero muy cansado se demora en la salida, de modo que tenemos a Terront otra vez con una buena ventaja.

Corre llega a St. Brieuc a las 9 de la mañana y Dubois a las 2 de la tarde.

Terront se para a descansar y tenemos de nuevo a Jiel en cabeza, y se presenta en **Brest** a las 4 de la tarde y 7 minutos. Ha empleado pues 1 día, 9 horas y 12 minutos en recorrer los 598kms.

Sale una media de 18kms/h.

Alguien da curso al bulo de que Terront ha muerto, pero la multitud no lo cree y espera ansiosa al segundo ciclista. Y no tiene que esperar mucho: a las 5 de la tarde se presenta Terront. ¿No es mucho 1 hora? Pues en este tipo de carreras, no.

Cuenta el parisino que ha vuelto a tener otro pinchazo mientras se come una pera y bebe un caldo.

El bretón Corre llega a las 8 de la tarde noche, y opta por dormir en Brest.

En la madrugada del martes van llegando otros corredores, y Dubois lo hace a las 8 de la mañana.

Brest París

Volvamos a los 2 líderes.

A las 4 y media de la tarde del lunes, Jiel, sin descansar, se monta en la bici y emprende la ruta de vuelta hacia París.

Terront, igual que Jiel se vuelve para la capital sin descansar nada.

El retraso de una hora es pequeño, pero Terront tiene un problema moral: al entrar en Brest se ha cruzado con Jiel que ya estaba de vuelta camino de París, y eso, combinado con el cansancio, le ha dejado muy desanimado.

Y encima otra avería, ahora es la cadena.

Sigue adelante en busca de un entrenador que le está esperando, pero tiene que bajarse de la bici y seguir a pie. Sin embargo, cuando el entrenador le informa de que Jiel se ha detenido y está durmiendo, se produce un rebote que hace que monte en la máquina y salga pitando de modo que el entrenador se las ve y se las desea para alcanzarle y poder hacer su trabajo de quitarle el viento.

Estamos en la **segunda noche**.

Cuando Jiel se levanta de la cama, donde no ha podido conciliar el sueño ni un segundo, sus asistentes le dan informes contradictorios: unos dicen que Terront está por llegar y otros que ha pasado ya sin llamar la atención.

Pronto se confirma que Terront está delante. Y lo que es peor, el descanso le ha dejado a J. L. Laval hinchado y las piernas no le funcionan bien.

El caso es que **en St. Brieuc** se presenta Terront a las 3 y media de la madrugada del martes, y Jiel lo hace 2 horas más tarde, a las 5 y media.

Nos ocupamos de “los otros”.

Hemos dicho que varios ciclistas habían llegado a Brest en la madrugada.

Pues bien, han salido pitando de vuelta para París porque habían dormido en ruta.

Y así tenemos la llegada en tercer lugar a **St. Brieuc** de Coullibeuf, que se presenta casi a las 3 de la tarde.

Cuarto y quinto son Marty y Lavoncourt.

En cualquier caso estos 3 ciclistas pierden media jornada, unas 12 horas, respecto al líder y ya no optan a la victoria.

Corre se ha levantado de la cama a las 7 de la mañana y ha iniciado el retorno. Se presenta en sexto lugar, a las 5 de la tarde. Pierde 3 puestos por lo tanto.

Séptimo es Gras y octavo Allard.

A Dubois le habíamos dejado en Brest a las 8 de la mañana. Pues bien, como también ha dormido en ruta, desayuna sin prisas y sale para París. En St. Brieuc aparece noveno a las 6 de la tarde. Es décimo Leclair.

En **Laval** Terront llega a la 1 y media del mediodía del martes; 3 horas antes que J.L. Laval.

Coullibeuf se presenta a las 5 de la madrugada y luego llegan Marty y Corre. Pero ya estamos a miércoles para ellos.

Gras llega a las 10 de la mañana; Lavoncourt y Allard hacia las 3 y media de la tarde. Estos 2 últimos llevan ya más de 24 horas de retardo frente a Terront.

En **Alençon** se presenta Terront a las 7 de la tarde: lleva 2 días y medio, es decir 60 horas, para 1000kms.

Mantiene su cómoda ventaja de más de 2 horas sobre Jiel. Pero le aguarda **una tercera noche** sin dormir.

Antes de llegar a **Dreux** se ronda la tragedia: Terront se queda dormido sobre la bici y cae en la cuneta. La máquina se ha averiado. Pero se puede arreglar cambiando las bielas por las de la bici de su entrenador.

En Dreux le espera su hermano Jules.

A las 3 y media de la madrugada del miércoles el líder entra en **Queue les Yvelines** y firma el control. Bebe agua y se va para París.



Hasta las 11 y media de la mañana no llega Jiel: bebe unos huevos batidos y se refresca la cara con agua. Un trago de vino y en marcha.

A partir de Versailles una nube de ciclistas rodea a Terront y le va a acompañar.

En la cuesta de Suresnes Terront acelera y se queda solo con su hermano, los entrenadores y unos pocos muchachos en forma, pero no importa: la nube se vuelve a formar con más y más aficionados que le esperan y se unen a él.

En dos pedaladas salva el pequeño desnivel del puente y ya está en el Bois.

Cual Julio César a la cabeza de su ejército entra en Roma; perdón, a la cabeza de centenares de ciclista, entra en París y cruza la meta.

Son las 6 y media de la mañana del miércoles: ha tardado 71 horas y 35 minutos, es decir, 3 días menos 25 minutos.

Ha recorrido 1200 kilómetros. La media es un poco inferior a los 17kms/h.

Jiel no llegará hasta las 3 de la tarde.

Ya en la mañana del jueves, es decir con un día de retraso, llegan Coullibeuf, Marti, Corre y Gras.

Ya en la tarde aparecen Allard y Lavoncourt, también con un retraso de un día, pero respecto a Jiel.

El favorito Dubois ha abandonado.